

22 EL TRABAJO Y EL DINERO

La mayoría de las personas trabajan por dinero, es decir, trabajan por la paga o el salario que reciben. El objetivo fundamental de alguien cuando busca un trabajo, es recibir un ingreso regular para atender a sus necesidades básicas y particulares. Si la **necesidad** es grande y apremiante, las personas están dispuestas a trabajar en lo que sea con tal de recibir una compensación económica oportuna, aunque de momento sea insuficiente.

Puesto que la prioridad para trabajar es por lo general la necesidad de una remuneración, las personas se muestran **insatisfechas** cuando no les pagan lo justo o al menos lo que ellos esperaban. Esto suele ser un caso muy frecuente y tiene como consecuencia que el trabajador no se sienta a gusto en el trabajo y desempeñe su labor con **poco entusiasmo** y por lo tanto la calidad, dedicación y esmero no estén a la altura de sus capacidades y talentos.

Para muchas personas, tener un empleo, ya es una bendición muy grande, porque de ello depende su sustento, más aun, cuando se tienen hijos para alimentar o personas a cargo para sostener. Dado el aprecio que las personas necesitadas tienen por una fuente de ingresos, esta se ha convertido en una de las prebendas más utilizadas por los políticos. Si me consigues votos, yo haré que te den un empleo en una institución pública donde tendré mis influencias y de esta forma tú me ayudas y yo te ayudo. Esta **práctica politiquera** conduce a que, en muchas ocasiones, se nombre en cargos de gran responsabilidad, a personas que nos son idóneas para sus funciones.

Como se puede ver, cuando el estímulo para trabajar es solamente la remuneración, se producen vicios en el proceso que hacen que el trabajo no se realice en las condiciones óptimas y que por lo tanto el producto final, no sea el mejor. Pero la pregunta obvia es. Si no es por el dinero... ¿Por qué otra cosa habríamos de trabajar? La respuesta sería también naturalmente simple: trabajo en esto, porque es: ¡lo que más **me gusta**! Porque aquí puedo expresarme con la plenitud de mis talentos. Porque en esta actividad puedo identificarme con mi propósito de vida. Porque es a través de este trabajo como mejor puedo servir a mi comunidad y a mi país.

¿Que muy **ilusorio**? ... Tal vez. Pero nosotros aceptamos que lo más importante es trabajar en lo que nos gusta de verdad, aquello en lo que sentimos **pasión** y que nos hace sentir que el lunes es un día maravilloso, pues comenzamos la semana pensando en las múltiples oportunidades que tendremos para realizar nuestra misión, aquello que nos llena, nos da satisfacción, orgullo y plenitud.

El trabajo que uno hace solo por dinero, cansa, es **aburrido**, de él quisiéramos deshacernos cuanto antes. En cambio, el trabajo que hacemos por amor entretiene, **deleita**, apasiona y en él quisiéramos permanecer por mucho tiempo.

¿Cuándo puedes darte el lujo de trabajar en lo que verdaderamente te gusta?... Cuando tengas algunas reservas monetarias y tengas resueltas tus necesidades básicas, cuando seas libre para decidir y escoger lo que más te conviene. Entonces te podrás dedicar con todo **entusiasmo** a la labor que está en tu corazón y ten seguro que lo demás vendrá por **añadidura**.

A medida que avanzas en el camino de la libertad financiera, se te presentarán privilegios tan maravillosos como este: ¡poder elegir el trabajo que harás por amor y no por plata! Aunque la plata venga después en abundancia.